

# DOMINGO DENTRO DE LA OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR. SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ – Ciclo B

---

## Eclo 3,2-6. 12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole.

El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha.

Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas.

La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se acordará de ti y deshará tus pecados como el calor la escarcha.



*Ornamentos blancos*

## Salmo 127, 1-2. 3. 4-5

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.  
Comerás del fruto de tu trabajo  
serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;  
tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.  
Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida.

## Col 3, 12-21

Hermanos:

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza: enseñaos unos a otros con toda sabiduría, exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de

corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene con el Señor.

Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

## Lc 2, 22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, [de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

—«Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos:  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre:

—«Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.]

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse

## LECTURAS ALTERNATIVAS

### Génesis 15, 1-6; 21, 1-3

En aquellos días, Abrán recibió en una visión la palabra del Señor:

«No temas, Abrán, yo soy tu escudo, y tu paga será abundante».

Abrán contestó:

«Señor, ¿de qué me sirven tus dones, si soy estéril, y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?».

Y añadió:

«No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará».

La palabra del Señor le respondió:

«No te heredaré ése, sino uno salido de tus entrañas».

Y el Señor lo sacó afuera y le dijo:

«Mira al cielo; cuenta las estrellas, si puedes».

Y añadió:

«Así será tu descendencia».

Abrán creyó al Señor, y se le contó en su haber.

El Señor se fijó en Sara, como lo había dicho; el Señor cumplió a Sara lo que le había prometido. Ella concibió y dio a luz un hijo a Abrán, ya viejo, en el tiempo que había dicho. Abrán llamó al hijo que le había nacido, que le había dado Sara, Isaac.

### Salmo 104, 1b-2. 3-4. 5-6. 8-9

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,  
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.  
Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas.

Glorias de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor.  
Recurrid al Señor y a su poder,  
buscad continuamente su rostro.

Recordad las maravillas que hizo,  
sus prodigios, las sentencias de su boca.  
¡Estirpe de Abrahán, su siervo;  
hijos de Jacob, su elegido!

Se acuerda de su alianza eternamente,  
de la palabra dada, por mil generaciones;  
de la alianza sellada con Abrahán,  
del juramento hecho a Isaac.

## Hebreos 11, 8. 11-12. 17-19

Hermanos:

Por fe, obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber adónde iba.

Por fe, también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque juzgó digno de fe al que se lo prometía. Y así, de uno solo y, en este aspecto, ya extinguido, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

Por fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac; y era su hijo único lo que ofrecía, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia».

Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos. Y así, recobró a Isaac como figura del futuro.

**El evangelio es el mismo para ambas opciones**

### Comentario breve:

- ✚ Respetar a los padres, especialmente en su vejez. Lo que no hagas por tus padres, no esperes que tus hijos lo hagan contigo.
- ✚ Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos. El temor del Señor no tiene nada que ver con el miedo, iría más en la línea del respeto y el amor.
- ✚ El Señor os ha perdonado, haced vosotros lo mismo. Y estar unidos en Cristo, por medio de la Acción de Gracias (Eucaristía).
- ✚ Jesús es un signo de contradicción, frente al cual cada uno de nosotros se retrata.
- ✚ Isaac es el hijo de la promesa, nacido de Abrahán y de Sara en su ancianidad. Para Dios nada hay imposible.
- ✚ Que se alegren los que buscan al Señor
- ✚ Abrahán, nuestro padre en la fe. La vida de fe es un peregrinaje en el que lo que parece imposible se va tornando realidad.